

III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo.
Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de
Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades
y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy, 2014.

Un estudio de caso sobre la pobreza urbana en Gran San Miguel de Tucumán (Argentina) en los inicios del siglo XXI.

Del Castillo, Alejandra.

Cita: Del Castillo, Alejandra (2014). Un estudio de caso sobre la pobreza urbana en Gran San Miguel de Tucumán (Argentina) en los inicios del siglo XXI. *III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo*. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy.

Dirección estable:

<http://www.aacademica.com/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/21>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <http://www.aacademica.com>.

**UN ESTUDIO DE CASO SOBRE LA POBREZA URBANA
EN GRAN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN (ARGENTINA)
EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI**

Alejandra Carolina del Castillo (Instituto Superior de Estudios Sociales,
CONICET-UNT)
delcale@hotmail.com

Introducción

Las transformaciones socioeconómicas que tuvieron lugar en las tres últimas décadas del siglo XX provocaron la expansión e intensificación de la pobreza urbana en la región latinoamericana (Arriagada, 2000; Saraví, 2004; Katzman y Retamoso, 2007; Ziccardi (2008). Las ciudades intermedias fueron principalmente afectadas por dicho proceso en tanto se constituyeron en receptoras de la población afectada por las crisis de las actividades agrarias en las economías regionales y el desmantelamiento de la trama productiva que afectó, en gran medida, a las grandes ciudades (Vapñarsky, 1994; Velázquez, 2001). La presión ejercida por los desplazamientos poblacionales puso en cuestión sus debilidades en términos de capacidad de acogida –vivienda, infraestructuras de todo tipo, etc.- (Michelini y Davies, 2009). Partían, asimismo, de niveles de desarrollo más bajos que las ciudades de mayor jerarquía frente a las disparidades regionales (De Mattos, 1984).

En este contexto, el Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), la ciudad intermedia más importante del noroeste argentino constituía a principios del siglo XXI uno de los aglomerados de esta región donde la pobreza se manifestaba con mayor intensidad (Bolsi y Mignone, 2009). El devenir de la agroindustria azucarera, principal actividad económica de la provincia, dio particular fisonomía al proceso de urbanización de la pobreza en el aglomerado. La crisis de la actividad en 1960, con el cierre de once ingenios, explica en gran medida este deterioro social junto al resto de las medidas de corte neoliberal implementadas en las siguientes décadas¹.

¹ En la década de 1960 se produce una gran crisis del sector azucarero que ocasionó el cierre de once ingenios y con ello un crecimiento inusitado de la desocupación acompañado por un proceso migratorio desde las áreas afectadas al GSMT, entre otros destinos (Bolsi y Ortiz D'Arterio, 2001; Paolasso y Osatinsky, 2007; Osatinsky, 2011). Con posterioridad, en el marco de las transformaciones estructurales de corte neoliberal, la actividad continuó perdiendo peso, y el crecimiento de otras actividades productivas -citrícola por ejemplo- no lograron contrarrestar o revertir dicho retroceso.

El caso de estudio seleccionado, el barrio Juan Pablo II, constituye una de las áreas de privación crítica en el GSMT concentrando en su historia y derrotero, por lo menos medio siglo, distintos aspectos que permiten entender ciertas manifestaciones de la pobreza en la ciudad y sus factores estructurales. Los interrogantes que orientan el trabajo buscan develar ¿Cuáles son las características de la pobreza en este escenario? ¿Cuáles son los mecanismos de persistencia de la pobreza?

Los resultados evidencian que la precariedad habitacional y laboral constituyen dimensiones de la pobreza urbana que se retroalimentan en el escenario estudiado. La condición de permanencia en la ciudad para los estratos peor posicionados en la estructura social es el asentamiento informal en la periferia, o algunos intersticios, con accesibilidad limitada a los servicios e infraestructura urbana. Las restricciones del mercado de trabajo no permiten, en la mayoría de los casos, acceder al empleo formal encontrando ocupaciones de tipo precarias que sólo posibilitan, en la mayoría de los casos, ingresos mínimos.

Aspectos teóricos y metodológicos

Consideramos de importancia abordar la pobreza desde un enfoque dinámico, que analice no sólo el estado de carencia e insatisfacción de necesidades en el que viven individuos y grupos de población, sino también la confluencia de procesos que incidieron en esta situación con el propósito de entender y explicar la producción y reproducción del fenómeno. La pobreza no es la suma o el agregado, más o menos independiente, de dimensiones o aspectos parciales de privación, sino que constituye una situación estructural en el que se encuentran determinadas familias producto de su particular inserción en la estructura socioproductiva, siendo ésta la que determina la posibilidad de acceder o no, en mayor o menor medida, a determinados bienes y servicios (Moreno, 2009). En el caso de la pobreza urbana los sectores afectados tienen, generalmente, una integración precaria y débil al mercado de trabajo, principal medio de manutención en dicho entorno (Saraví, 2007). En las áreas rurales, aún existen modalidades para generar sustento y satisfacer necesidades básicas (muchas veces de subsistencia) donde se transan especies y la fuerza de trabajo (en forma individual y colectiva), además de la producción agrícola directa (Winchester, 2008).

Por otra parte, las privaciones en las ciudades se asocian, principalmente, a la falta de acceso al suelo urbano, a la vivienda y a la infraestructura y servicios básicos (Ziccardi,

2008)². Como resultado de la dinámica del mercado de suelos y las intervenciones públicas, amplios sectores de la población deben vivir en asentamientos informales, generalmente situados en la periferia, en condiciones de hacinamiento habitacional e inseguridad legal, respecto a la tenencia de la tierra (Arriagada, 2000; Mac Donald, 2004; Cravino, 2008; Ziccardi, 2008).

Para analizar la magnitud de la pobreza y su distribución en el GSMT se utiliza el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)³. Se emplea en dicho análisis espacial la intensidad del IPMH, medida que relaciona la proporción de hogares que tienen privaciones convergentes (patrimoniales y de ingresos) con respecto al total de hogares con privaciones, para identificar las áreas más críticas o núcleos duros de privación. Con posterioridad se ubica el caso de estudio, el barrio Juan Pablo II, y examinan algunas variables sociodemográficas y habitacionales, a partir de los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001, para su mayor caracterización.

Por último, se analizan los datos de entrevistas semiestructuradas realizadas a un conjunto de hogares del barrio. Corresponde a una muestra probabilística con el fin de seleccionar a las familias del barrio Juan Pablo II que serían entrevistadas. Como resultado, en el año 2011, se realizaron 40 entrevistas semiestructuradas, lo cual representa el 10% de los hogares del barrio.

Barrio Juan Pablo II, la pieza de un gran engranaje: el GSMT

El GSMT es considerado el principal aglomerado urbano del norte de Argentina. Constituye una ciudad intermedia, según la jerarquía urbana nacional, no sólo por el tamaño de su población sino también por las funciones que desempeña⁴. Comprende un conjunto de

² El acceso a ciertos servicios como la educación, salud y recreación tiene mayores posibilidades de resolución en las áreas urbanas que en las rurales.

³ El Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) es una metodología elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) sobre la base de los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001. Para su cálculo se utilizan dos indicadores: condiciones habitacionales (CONDHAB) y capacidad económica del hogar (CAPECO). Mientras que para el primero se tienen en cuenta características de los materiales constructivos y de la infraestructura sanitaria que componen la vivienda, para el CAPECO se consideran los años de educación formal aprobados por los perceptores de ingresos y la cantidad total de miembros del hogar como una forma de aproximación al nivel de ingresos del hogar. A partir de éstos indicadores, el IMPH distingue cuatro categorías de hogares: 1). Hogares que sólo sufren de carencia patrimonial; 2). Hogares que sólo sufren de carencia de recursos corrientes; 3). Hogares que sufren de ambas carencias, que en la jerga del INDEC se denominan hogares con privación convergente; 4). Hogares que no sufren de carencias (Gómez *et al.*, 2003). Para más detalle sobre la construcción del IPMH ver Gómez *et al.* (2003).

⁴ En Argentina se ha generalizado el criterio de que las ciudades intermedias son aquellas que tienen 50.000 o más habitantes excepto el Gran Buenos Aires (Vapñarsky, 1994).

localidades distribuidas entre cinco departamentos de la provincia, incluyendo distintos municipios y comunas rurales, cuyo núcleo es la capital provincial⁵

El devenir de la agroindustria azucarera, principal actividad económica de la provincia, provocó importantes desplazamientos de población a esta área ya desde la segunda década del siglo XX. Ni en los períodos de auge –mucho menos en los críticos– la economía sustentada en el azúcar pudo sostener a la población provincial. La paulatina concentración poblacional en SMT, y en los centros poblacionales aledaños, junto con la ocupación de su superficie conllevaron a que se la considere, a partir del año 1947 aproximadamente, como un área metropolitana conformando el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) (Paolasso, 2004). La gran crisis azucarera, acaecida en la década de 1960, acentuó este proceso y produjo un proceso de migración desde las áreas afectadas por el cierre de once ingenios al GSMT, entre otros destinos menos importantes (Bolsi y Ortiz D'Arterio, 2001; Paolasso y Osatinsky, 2007; Osatinsky, 2011). A esta situación se sumó el propio crecimiento natural de su población. Se multiplicaron así los asentamientos informales en la periferia urbana sin el acceso a infraestructuras y servicios básicos y crecieron los problemas de empleo para su población. A partir del año 1967 la desocupación afectó, como mínimo, al 10% de la Población Económicamente Activa (PEA) adquiriendo un carácter estructural (Paolasso y Osatinsky, 2007).

Las medidas sobre la actividad azucarera fueron un anticipo de las políticas neoliberales que se implementaron desde la década de 1970, pero con mayor fuerza durante los noventa, y que profundizaron el cuadro descripto. En el año 2001 los datos censales reflejaban que aproximadamente la mitad de los hogares del aglomerado presentaban algún tipo de privación y, dentro de ese conjunto, los hogares con privación convergente eran los predominantes (Longhi, 2012)⁶.

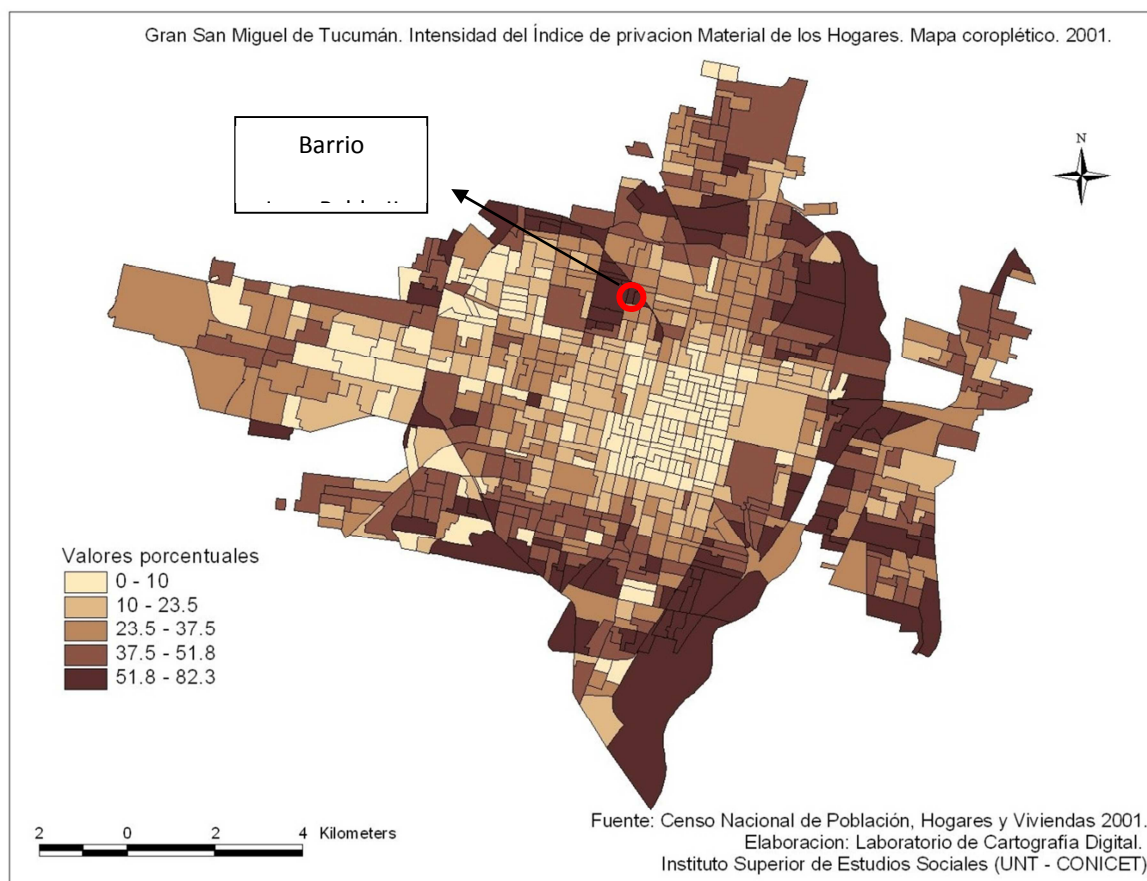
La figura 1 expone la distribución espacial de la pobreza teniendo en cuenta la medida de intensidad del IPMH. Se observa que en la periferia del aglomerado prevalece un cinturón de pobreza crítica, junto a la presencia de algunas islas, con umbrales que superan el 50%.

⁵ El aglomerado Gran San Miguel de Tucumán está integrado por: San Miguel de Tucumán (departamento capital); Banda del Río Salí y Alderetes (departamento Cruz Alta); El Manantial (incluido Barrio Araujo) y Barrio San Felipe (departamento Lules); Yerba Buena y Barrio San Jose III (departamento Yerba Buena); Diagonal Norte, Luz y Fuerza, Villa Nueva Italia, Los Pocitos, Villa Mariano Moreno y el Colmenar (departamento Taí Viejó).

⁶ Los hogares sin privación alcanzan el 50,3%, los que sólo tienen privación de recursos corrientes 14,6%, los que atraviesan privación patrimonial 16% y privación convergente 19,1% (Longhi, 2012).

Esta condición contrasta con el área central del aglomerado y con algunos sectores que se expanden en forma radial, los cuales concentran la mayor cantidad de hogares sin privación.

Figura 1. Gran San Miguel de Tucumán. Intensidad del IPMH. 2001.



El barrio Juan Pablo II, denominado por sus habitantes como el Sifón, a pesar de tener una antigüedad de aproximadamente cincuenta años, se localiza en este sector de pobreza crítica. Se encuentra emplazado en la zona noroeste de la ciudad (Ver Figura 1) y originalmente formaba parte de la periferia del GSMT. En el proceso de expansión de la ciudad, no obstante, quedó incorporado a la trama urbana aunque continúa disociado en función de la accesibilidad a ciertos equipamientos, infraestructura y servicios urbanos.

Juan Pablo II, siguiendo la definición de Cravino (2008), surgió como una villa dentro del GSMT. Su ocupación respondió a la suma de prácticas individuales y diferidas en el tiempo dando como resultado una trama muy irregular. Como numerosos barrios de la ciudad, su desarrollo se enmarca en el proceso de expansión del GSMT y de las estrategias habitacionales que despliegan los sectores peor posicionados en la estructura social para

acceder al suelo urbano y la vivienda. Los primeros pobladores venían de localidades del interior de la provincia y de otros barrios de GSMT. Los primeros llegaban a la ciudad en búsqueda de oportunidades laborales frente a la crisis de la industria azucarera en la década de 1960, y de las actividades ligadas a ésta. Quienes provenían de otros barrios del GSMT, principalmente familias recién constituidas, buscaban acceder a la vivienda propia.

La progresiva ocupación provocó la expansión del barrio llegando incluso a asentarse en las márgenes de las vías del ferrocarril. En este proceso participaron los hijos de los primeros pobladores que, a medida que formaron sus propias familias, fueron ocupando nuevos terrenos cuando todavía quedaban tierras vacantes.

En la actualidad el barrio atraviesa un proceso de densificación frente a la dinámica demográfica de su población y a las dificultades de acceso al suelo urbano.

Características sociodemográficas y habitacionales

Según los datos censales de 2001 la población del barrio se puede estimar en unos 2187 habitantes⁷. Se trata de una población joven ya que su edad media (24,2 años) es considerablemente inferior a la del conjunto de la ciudad. A su vez, la tasa de fecundidad general es de 134 nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil, porcentaje que se ubica muy por encima de la tasa correspondiente al GSMT (82,5).

El tamaño de los hogares, con 4,7 integrantes promedio por hogar, es superior al conjunto de la ciudad en correspondencia con la elevada tasa de dependencia (80%)⁸.

Otra característica significativa a partir de la fuente censal es la importante presencia de hogares complejos (34%), es decir la convivencia con parientes lejanos y/o allegados, en tanto estrategia de los grupos más pobres que permite resolver la carencia de vivienda, contar con un mayor número de aportantes para afrontar los gastos y/o la ayuda doméstica para el cuidado de niños. Alrededor del 44% de hogares responden al modelo nuclear completo, seguido por el 12% de hogares con uno de los jefes de hogar ausente y los unipersonales el 10%.

Respecto al nivel educativo de los jefes/as de hogar, según la información censal del año 2001, el 40,2% es analfabeto o tiene primaria incompleta. Cerca de la mitad de los jefe/as terminó la primaria y sólo el 2,9% tiene estudios secundarios (Ver Anexo Tabla 1). Esta

⁷ Hasta la fecha no se cuenta con información desagregada del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

⁸ El promedio de hijos por hogar en el GSMT es 3,6 personas.

característica no se modifica significativamente si se analizan los cónyuges o los mayores de 18 años. La información de las entrevistas, realizadas una década después, coincide prácticamente con estas cifras como se expone más adelante.

El porcentaje de población que conforma la Población Económicamente Activa (PEA), teniendo en cuenta los datos censales, es del 63,4%. Cerca del 60% de los ocupados es asalariado, siendo los restantes trabajadores cuentapropistas (Ver Tabla 2). La mayoría, más del 90%, desempeña actividades de tipo operativas y no calificadas (Ver Tabla 3).

Respecto a las características habitacionales, las viviendas tienen distintos grados de precariedad. Según la información censal del año 2001, 37% de los hogares tenía alguna carencia en la vivienda relacionada con el material de los pisos, la disposición de excretas o agua, y el 17% residía en casillas y ranchos (Ver Anexo Tabla 4). Si tomamos en cuenta el indicador de calidad de materiales, denominado CALMAT⁹, sólo el 24,2% de los hogares llegaba a una calidad constructiva satisfactoria, mientras que el 65,3% alcanzaba condiciones básicas y el 10,6% tenía una calidad insuficiente para cubrir las necesidades mínimas (Ver Anexo Tabla 5).

En cuanto al régimen de tenencia de la vivienda, según la información censal, el 55% de los hogares era propietario de la vivienda y el terreno. Sin embargo dicha información es contradictoria respecto a la extraída de fuentes alternativas, ya que hasta ese período se menciona que la totalidad de los hogares no tenía acceso a la propiedad de los terrenos según información proporcionada por el Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS). Es frecuente que esta variable presente dificultades para su relevamiento por temor de los habitantes a posibles acciones de desalojo.

El barrio en su totalidad cuenta con acceso a la electricidad y agua corriente. Sin embargo, en relación a este último servicio, las conexiones domiciliarias debieron realizarlas los propios vecinos, situación que provoca permanentes interrupciones del suministro, pérdidas de agua en las calles y falta de tensión de la red sobre todo en el verano.

La recolección de residuos y el alumbrado público se presentan deficitarios debido a que distintos sectores del barrio no presentan el amanzanado tradicional sino que se organizan a partir de pasillos. Esto impide el paso de vehículos, en este caso de los camiones recolectores, y la instalación del servicio público de alumbrado. En el resto del barrio la

⁹ Considera los materiales predominantes de los componentes constitutivos de la vivienda (pisos, paredes y techos). Estos se evalúan y categorizan con relación a su solidez, resistencia y capacidad de aislamiento térmico, hidrófugo y sonoro. Se incluye asimismo la presencia de determinados detalles de terminación: cielorraso, revoque exterior y cubierta del piso (INDEC, 2003).

recolección residuos se restringe a dos días a la semana, y sólo por determinadas calles, debido a supuestos problemas de inseguridad que se registraron en la zona.

Los vecinos no cuentan una escuela primaria y secundaria debiendo trasladarse a barrios contiguos, a distancias mayores de un kilómetro.

Respecto al transporte público ningún colectivo recorre internamente el barrio. Una de las líneas pasa por una calle limítrofe y otra por un barrio contiguo. Esta situación se debería a hechos de inseguridad registrados

Los datos relevados en las entrevistas semiestructuradas realizadas a un grupo de hogares en el año 2011 refleja la siguiente situación habitacional:

Tabla 1. Características de vivienda en el Barrio Juan Pablo II. 2011.

Características de la Vivienda	Variables	Juan Pablo II
Tenencia	Propietario de vivienda y terreno	10
	Inquilino (Alquiler con contrato)	2,5
	Resto de las condiciones	87,5
Servicio sanitario	Inodoro con descarga y desagüe a red cloacal	52,5
	Inodoro con descarga y desagüe a cámara séptica + inodoro con desagüe a pozo ciego	42,5
	Inodoro sin descarga o sin inodoro	5
Inodoro	Usado solo por este hogar	97,5
	Compartido por otro hogar	2,5
NBI Hacinamiento	Si (más de 3 por cuarto)	27,5
	No cumple esta condición	72,5

Fuente: Entrevistas semiestructuradas realizadas a una muestra de hogares. 2011.

Inserciones laborales precarias

La inserción laboral de la población del barrio Juan Pablo II se da mayoritariamente en condiciones de precariedad. Dentro de esta categoría se incluyen aquellas labores caracterizadas por la inestabilidad, la incertidumbre respecto de la relación salarial y otros beneficios (cobertura de salud, jubilación, salario familiar, etc.) y a la duración del mismo, como los bajos ingresos y las jornadas prolongadas (Neffa, 1985; Aimetta y Santa María, 2007). Estas características del trabajo se constituyen en un factor estructural de reproducción de la pobreza en tanto principal medio de recursos para las familias.

Para analizar el problema se utiliza la información recabada en las entrevistas semiestructuradas distinguiendo a la población mayor de 14 años entre activos e inactivos.

Entre los activos de la población entrevistada se observa que prevalecen los asalariados (63%) en tareas de baja calificación y, en menor medida, de tipo operativas (Ver Tabla 2). En el caso de los hombres se encuentran insertos mayormente en actividades ligadas a la construcción y al sector de servicios (comercio, gastronomía, cadetería) mientras que en las mujeres predomina el empleo doméstico. El 38% del total de asalariados se encuentra registrado, siendo similar la distribución entre varones y mujeres, y el resto atraviesa situaciones de informalidad. Si bien los asalariados formales se encuentran en condiciones más favorables, tienen niveles salariales muy bajos por el tipo de tareas que realizan, de escasa calificación, y corren riesgos de perder el empleo. A mayor calificación se espera que la precariedad laboral sea menor ya que al tener el asalariado un “valor agregado” es más difícil prescindir de él (Golovanevsky, 2003).

Aproximadamente un tercio de los ocupados es cuentapropista, y en este grupo se destaca la participación de los varones. Se trata principalmente de changarines, vendedores ambulantes y cartoneros quienes realizan “trabajos por cuenta propia de subsistencia”, siguiendo la clasificación de Lepore y Schleser (2006), en tanto operan de manera independiente con recursos y productividad tan bajos que sólo llegan a cubrir la supervivencia sin posibilidad alguna de acumulación. Un exiguo sector (3%) realiza tareas que requieren especialización, es decir, el aprendizaje de un oficio que generalmente se adquiere por la transmisión de padres, o adultos a cargo, a los hijos. En el caso de las mujeres el trabajo cuentapropista está relacionado con actividades como la preparación y venta de comida, la venta de comestibles o cosméticos que se realizan en la propia casa o en el barrio.

El 4,5% de los trabajadores insertos en los programas de empleo se desempeñan en el Plan Ingreso Social con Trabajo, o Plan “Argentina Trabaja”, que a través de la integración de cooperativas se encargan de la ejecución de obras públicas locales que demandan mano de obra intensiva, como trabajos en redes de saneamiento, infraestructura urbana y viviendas, entre otras tareas. Cobran un ingreso de \$1200 por cuatro horas de jornada laboral (otra parte se dedica a la capacitación), y pueden percibir un plus por productividad de \$300 y otro por presentismo de \$250. Esta modalidad constituye una forma precaria de empleo, ya que



además de la escasa remuneración percibida, los trabajadores no tienen ninguna cobertura social ni previsional y su contratación es temporaria¹⁰.

La proporción de desocupados (8,2%) duplica la que registra la EPH para el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán- Tafí Viejo en el último en el último trimestre del año 2011 que era del 3,82%

Tabla 2. Población Activa Barrio Juan Pablo II

			Varones	Mujeres	Total	% Varones	% Mujeres	% Total
PEA								
Ocupados	Asalariados	Servicios	11	5	16	15,1	7,5	22,5
		Construcción	9		9	13,4	0	13,4
		Empleo público		1	1	0,0	1,5	1,5
		Programas de empleo	3		3	4,5	0	4,5
		Cosechero	1		1	1,5	0	1,5
		Empleo doméstico	1	11	12	1,5	16,4	17,9
		Otros	4		4	6	0	6
		Total	29	17	46	43,3	25,4	68,7
	Cuenta Propia	Cartoneros	1		1	1,5	0	1,5
		Changas (varias)	11		11	16,4	0	16,4
		Kiosco/Venta comida, ropa, cosméticos		3	3	0	4,5	4,5
		Venta ambulante	4		4	6	0	6
		Oficios	2		2	3	0	3
		Total	18	3	21	26,9	4,5	31,3
	Total Ocupados		47	20	67	70,1	29,9	100
	Total Ocupados		47	20	67	64,4	27,4	91,8
Desocupados	Total Desocupados		5	1	6	6,8	1,4	8,2
Activos		Total	52	21	73	71,2	28,8	100

Fuente: Entrevistas semiestructuradas realizadas a una muestra de hogares. 2011.

La población inactiva está conformada en mayor medida por mujeres que se desempeñan como amas de casa. El grupo que les sigue son los que, bajo la denominación “otros”, no trabajan, no tienen jubilación, no tienen ninguna discapacidad, no estudian, ni son amas de casa. (Ver Tabla 3). Esta problemática afecta principalmente a los varones en tanto el lugar asignado a las mujeres como responsables de la reproducción y mantenimiento de los miembros de la familia posterga, o impide, su salida al mercado laboral.

La población que sólo estudia (21,1%) se ubica, principalmente, en la franja etaria de los 14-18 años y se encuentra cursando el nivel secundario.

¹⁰ Se encuentra por debajo de la canasta familiar valorada en \$ 1.347,33 por el INDEC (agosto de 2011).

Tabla 3. Población Inactiva Barrio Juan Pablo II

Inactivos		Varones	Mujeres	Total	Varones %	Mujeres %	Total %
	Estudiantes	7	9	16	9,2	11,8	21,1
	Jubilados/Pensionados	4	6	10	5,3	7,9	13,2
	Amas de casa		31	31		40,8	40,8
	Otros	19		19	25		25
	Total	30	46	76	39,5	60,5	100

Fuente: Entrevistas semiestructuradas realizadas a una muestra de familias. 2011.

Reflexiones finales

Los resultados evidencian que el barrio Juan Pablo II constituye un núcleo de pobreza crítica en el GSMT con una antigüedad de más de medio siglo. Integra un extenso cinturón de pobreza que se desarrolló como parte del proceso de expansión de la ciudad.

La dimensión del trabajo es un aspecto central a la hora de explicar las condiciones de pobreza en este núcleo de pobreza. La inserción laboral se da en condiciones de precariedad laboral, en mayor medida, o en los segmentos más deteriorados en el caso del empleo formal. Este tipo de trabajos sólo posibilitan niveles mínimos de ingresos que no permiten mejorar las condiciones de vida.

La precariedad habitacional constituye otra dimensión de la pobreza en este escenario. Pese a su antigüedad persisten la informalidad, deficitarias condiciones edilicias y acceso restringido a la infraestructura y servicios básicos.

Del análisis realizado podemos identificar que los mecanismos de persistencia de la pobreza urbana están estrechamente asociados a las formas de producción de la ciudad y al modo de funcionamiento del mercado de trabajo. El surgimiento y desarrollo de Juan Pablo II es resultado del inusitado crecimiento del GSMT en el marco de la crisis de la actividad azucarera, sumado el propio crecimiento natural de la población, y la falta de políticas habitacionales que permitan alojar de manera adecuada a la población. La expansión no planificada hacia la periferia dio como resultado un cordón de asentamientos informales con distintos niveles de privación patrimonial.

Las restricciones del mercado de trabajo no permitieron a su población, en la mayoría de los casos, acceder al empleo formal encontrando ocupaciones de tipo precarias que sólo posibilitan, en la mayoría de los casos, ingresos mínimos.

Bibliografía

- Aimetta, C. y Santa María, J. (2007). Sobre las estrategias laborales: Las huellas de la precariedad en el mundo del trabajo. En A. Eguía y S. Ortale (comp.), *Los significados de la pobreza*. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Arriagada, C. (2000). Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano. CEPAL, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos, Serie Medio Ambiente y Desarrollo. Santiago.
- Bolsi, A y Mignone, M. (2009). La pobreza en los aglomerados urbanos del Norte Grande Argentino. En A. Bolsi y P. Paolasso (comp.), *Geografía de la pobreza en el norte grande argentino*. UNT-CONICET. Tucumán.
- Bolsi, A. y Ortiz de D'Arerio, P. (2001). *Población y azúcar en el Noroeste argentino. Mortalidad infantil y transición demográfica durante el siglo XX*. Tucumán: IEG-UNT.
- Cravino, M. C. (2008). Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- De Mattos, C. (1984). Ciudades intermedias y desconcentración territorial: propósitos, alcances y viabilidad [versión electrónica]. *Eure*, 11 (32), 7-34.
- Golovanevsky, L. (2003). Inserción Laboral y Pobreza. Un estudio de caso: El aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá. En *Actas 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET)*. Buenos Aires.
- Gómez, A.; Mario, S. y Olmos, F. (2003). Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). Desarrollo y aplicación con datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 2001". En: VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA). Universidad Nacional de Tucumán, Tafí del Valle. Tucumán. Tomo II: 1001-1017.
- INDEC (2003). Hábitat y vivienda por medio de datos censales. Calidad de los materiales de la vivienda. Pp.03. Disponible en <http://www.iaiva.com.ar/INDECdoc13.pdf>
- Katzman, R. y A. Retamoso (2007). Transformaciones recientes en las características de los barrios pobres de Montevideo: posibles implicaciones sobre las oportunidades de empleo de sus residentes. En G. Saraví (editor), *De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina* (pp. 167-197). Buenos Aires: Prometeo Libros.

- Lepore, E. y Schleser, D. (2006). La heterogeneidad del cuentapropismo en la Argentina actual. Una propuesta de análisis y clasificación. En Trabajo, ocupación y empleo-Especialización productiva, tramas y negociación colectiva. Serie de Estudios N° 4, Abril de 2006. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires.
- Longhi, F. (2012). Pobreza en el Gran San Miguel de Tucumán en el año 2001. Un análisis de distribución espacial para una ciudad intermedia argentina. En L. Cid Ferreira y P. Arenas (Comp.), *Violencias y derechos humanos. Estudios y debates en el Tucumán profundo* (pp. 193 – 214). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Araucaria.
- Mac Donald, J. (2004). Pobreza y precariedad del habitat en ciudades de América Latina y el Caribe. *Serie Manuales*, 38. Santiago de Chile: División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, CEPAL, Naciones Unidas.
- Michellini, J. J. y Davies C. (2009). Ciudades intermedias y desarrollo territorial: un análisis exploratorio del caso argentino. En S. M. Smithe, *La geografía ante la diversidad socio-espacial contemporánea*. La Pampa: Universidad Nacional de La Pampa, 1ª Edición.
- Moreno, J. L. (2009). *Éramos tan pobres... De la caridad a la Fundación Eva Perón*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Neffa, J.C. (1985). Condiciones, medio ambiente de trabajo y remuneraciones de los trabajadores precarios. En *El empleo precario en la Argentina*. CIAT / Min. Del Trabajo. Buenos Aires.
- Osatinsky, A. (2011). Los cambios en la estructura económica de Catamarca y Tucumán y sus efectos en la pobreza. Análisis comparado (1980- 2002). Tesis doctoral. Tucumán, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Paolasso, P. (2004). *Los cambios en la distribución espacial de la población en la provincia de Tucumán durante el siglo XX*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Tesis de doctorado.
- Paolasso, P. y Osatinsky, A. (2007). Las transformaciones económicas y sociales de Tucumán en la década de 1960. En *Actas VIII Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el Marco del Plan Fénix - I Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales*. Disponible en <http://www.econ.uba.ar/planfenix/index2.htm>
- Saraví, G. (2004). Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. *Revista de la CEPAL*, 83.

- Saraví, G. (comp.) (2007). De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en américa latina. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- Vapñarsky, C. A. (1994). Crecimiento urbano diferencial y migraciones en la Argentina: cambios y tendencias desde 1970. *Estudios migratorios latinoamericanos*, año 9, N° 27 (agost), 225-260.
- Velázquez, G. (2001). *Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los Noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIGs*. Tandil: CIG-UNCPBA.
- Ziccardi, A. (comp.) (2008). *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*. Siglo del Hombre Editores. Clacso-Crop. Bogotá.



Anexo

Tabla 1. Barrio Juan Pablo II. Niveles educativos del Jefe/a de Hogar o del cónyuge o mayores de 18 años.

	Jefe/a de Hogar	Cónyuge o mayores de 18 años
NO ASISTE y nunca asistió	6,9	5,8
primaria incompleta	33,3	27,4
primaria completa	43,8	44,9
secundaria incompleta	10,3	11,6
secundaria completa	2,9	5,1
nivel superior incompleto	1,1	0,5
nivel superior completo	0,7	0,7
Subtotal no asiste	98,9	95,9
ASISTE a la escuela primaria	0,2	0,4
Asiste a la escuela secundaria	0,4	2,5
Asiste a otro nivel	0,4	1,2
Subtotal asiste	1,1	4,1
TOTAL	100	100

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 2. Categoría ocupacional

	Juan Pablo II
Obrero/empleado sector público	9,5
Obrero/empleado sector privado	48,2
Patrón	1,6
Trabajador por cuenta propia	39,3
Trabajador familiar con sueldo	0,4
Trabajador familiar sin sueldo	1,0

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 3. Calificación ocupacional

	Juan Pablo II
Calificación profesional	0,2
Calificación técnica	3,8
Calificación operativa	48,0
No calificada	40,1
Información insuficiente	3,6
Calificación ignorada	4,2

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 4. Tipo de vivienda

Tipo Vivienda	%
Casa tipo A	46,1
Casa tipo B	36,5
Rancho/Casilla	17,4
Otros	0
Total	100

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001

Tabla 5. CALMAT

CALMAT	%
CALMAT I	24,2
CALMAT II	21,8
CALMAT III	43,4
CALMAT IV	9,9
CALMAT V	0,7
	100

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.